

01 14 2014 Los Tiempos

La inflación alimentaria repunta 0,9% en América Latina, según FAO

La inflación alimentaria de América Latina y el Caribe repuntó ligeramente en noviembre, alcanzando 0,9 por ciento, según el último Informe Mensual de Precios del Fondo de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

La inflación general de la región también repuntó en 0,1 por ciento, llegando a 0,8 por ciento. Manteniendo una leve tendencia al alza observada a partir de julio de este año, si bien es uno de los mayores registros del año, la inflación alimentaria aún está lejos de su máximo reportado en marzo (1,3 por ciento). La inflación general registra su máximo valor del año igualando la cifra de enero.

En noviembre, Costa Rica, Guatemala y México registraron sus mayores niveles de inflación mensual de alimentos de 2013, al superar el 1 por ciento, mientras que la mayoría de las economías sudamericanas reportaron menores niveles de inflación, comparado con los relativamente altos de octubre. Los precios de la cebolla, papa y tomate fueron los de mayor incidencia (tanto positiva como negativa) en los índices de precios generales.

Por su parte, el índice internacional de precios de los alimentos de la FAO mantuvo el nivel observado en octubre, al posicionarse en 206 puntos.

Varias de las economías que habían reportado alzas importantes en la inflación mensual de alimentos en octubre, mostraron menores niveles en noviembre, como es el caso de Brasil, Chile, Ecuador, Paraguay y Uruguay.

Bolivia, Colombia y Perú, que registraron variaciones negativas en sus índices de precios de los alimentos de entre 0,5 y 0,9 por ciento. En Colombia este fenómeno se repite por segundo mes consecutivo.

En América Central, tras varios meses con relativa estabilidad, algunos países mostraron tasas relativamente altas, como Trinidad y Tobago, donde dicha tasa superó el 3 por ciento. Costa Rica, Guatemala y México, presentaron inflaciones de los alimentos superiores a 1 por ciento.

Arroceros reportan 16 mil Ha sin sembrar

En la presente campaña agrícola de verano, las cooperativas arroceras de Santa Cruz dejaron de sembrar cerca de 16 mil hectáreas por la falta de incentivos del Gobierno, carencia de semillas y fenómenos climáticos que anegaron grandes extensiones de tierra.

Después de tres meses, concluyó la anterior semana la siembra de verano a secano, “con muchas dificultades, particularmente en las zonas bajas que todavía están saturadas y llenas agua”, informó ayer la presidenta de la Federación Nacional de Cooperativas Arroceras (Fenca), Salomé Tupa.

“Antes, se sembraba por encima de 145 mil hectáreas. En la campaña agrícola 2012-2013, sembramos 116 mil, y en la última 2013-2014, según el monitoreo que hemos hecho, con cargo a ratificar la próxima semana, apenas vamos a llegar a las 100 mil hectáreas”, sostuvo.

Entre los factores que influyeron en el decremento de la siembra de verano, mencionó la tardía preparación de terrenos, debido a las lluvias de temporada y falta de maquinaria agrícola; además la carencia de material genético para cultivos de arroz bajo sistema a secano.

“Según estudios del Centro de Investigación en Zona Tropical (CIAT) un 90 por ciento de arroz sembrado en Bolivia es a secano.

Y en una gran contracción tenemos material genético para sistema de riego; pero sembramos a secano”, sostuvo.

En su criterio existe necesidad de cambiar los cultivos de arroz a secano por riego en un periodo máximo de dos años con una inversión significativa, que permitirá duplicar la producción de arroz, no sólo en Santa Cruz, sino también en zonas arroceras del norte de La Paz, Beni, Tarija y el trópico de Cochabamba.

Bolivia importa alimentos y bebidas más caros

Hasta noviembre de 2013, Bolivia importó bebidas y alimentos más caros que en similar periodo de 2012, según los datos del Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE).

"El valor de las importaciones de esta categoría se incrementó un 13%, mientras su volumen creció un 4%, lo que denota un aumento en el precio de los alimentos que importa el país", señala el informe.

De acuerdo con los datos, hasta noviembre el valor registró 585 millones de dólares, mientras que en igual fecha de 2012 sumó 516 millones de dólares.

El país se ve en la necesidad de comprar alimentos en el exterior debido a que su producción es deficitaria en productos como el trigo. Además, el año pasado el comportamiento del precio del grano a nivel internacional sufrió un alza, debido a la baja producción registrada en Argentina, principal mercado del que se abastece Bolivia.

Otras importaciones

En total el país importó un valor de 8.301 millones de dólares, en las que están contempladas: alimentos y bebidas; suministros industriales; bienes de capital; equipos de transporte (sus piezas y accesorios); artículos de consumo y combustibles y lubricantes. En este último caso se compró 3% menos (37 millones de dólares menos) en valor y 5% menos en volumen en comparación al mismo periodo.

Los productos que más internó el país en la gestión pasada fueron bienes de capital con un incremento de 24%, equipos de transporte 21% más, suministros industriales 8%.